

Quiénes somos

El Movimiento de Jóvenes de la Calle, nacido hace casi 20 años, es un movimiento dirigido por los mismos jóvenes de la calle, para dar una respuesta a sus necesidades. En la actualidad MOJOCA es una asociación civil no lucrativa. MOJOCA provee apoyo a cerca de 400 muchachas, muchachos y niños, y ha ayudado a cientos a dejar las calles y a insertarse en la sociedad.

Visión: Las muchachas y los muchachos de la calle tienen la inteligencia, las capacidades y los valores necesarios para volverse responsables de sus propias vidas, insertarse en la sociedad como ciudadanas y ciudadanos responsables, dirigir su propio movimiento y contribuir a construir una sociedad más justa.

Misión: Acompañar en la formación protagónica a las y los jóvenes de la calle en su lucha por superar el rechazo, la discriminación y la marginación, así como lograr que se cumplan y se respeten sus derechos como personas contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria

Nuestros objetivos

1. Fortalecer, ampliar y mejorar el movimiento dirigido por las muchachas y muchachos de la calle para que puedan defender sus derechos, mejorar la calidad de sus vidas y contribuir a la construcción de una sociedad nacional y mundial más justa e igualitaria.
2. Apoyar a cada joven en su proceso educativo para que pueda realizar sus propios sueños y reinsertarse en la sociedad como ciudadana o ciudadano responsable.

Los programas del MOJOCA para poner en práctica estos objetivos son:

- Actividades en la calle (alfabetización, conocimiento de sus derechos, higiene y salud)
- Un hogar temporal: Casa 8 de Marzo, para las muchachas y sus hijos;
- Cuatro grupos de autoayuda de muchachas y muchachos que han dejado las calles, y sus hijos: Quetzalitas (jóvenes mujeres), Nueva Generación (jóvenes varones), Mariposas (niñas y niños) y Generación del Cambio (adolescentes).
- Educación básica y superior hasta la universidad (en la escuela primaria del MOJOCA u otras instituciones educativas, mediante becas de estudio), capacitación profesional y producción.
- Talleres Solidarios Mojoca. Ofrecen a las muchachas y muchachos del MOJOCA un trabajo estable. En el futuro proveerán apoyo financiero a los programas del MOJOCA. Estos talleres se especializan en panadería-pastelería, cocina, costura, pizzería, cafetería.
- Apoyo a las muchachas y muchachos que desean dejar las calles para que encuentren un lugar digno para vivir.
- Microempresas y búsqueda de trabajo. Para ayudar a las muchachas y muchachos que han salido de las calles a encontrar una actividad productiva que les permita a ellos y sus familias una vida digna.
- Asistencia legal (sobre todo para obtener documentos de identificación y casos de menores en los juzgados).

- Higiene y asistencia médica. Apoyo psicológico.
- Apoyo a las muchachas de la calle que se encuentran encarceladas, y a sus hijas e hijos. Monitoreo de las condiciones de vida de las quetzalitas para identificar sus necesidades.
- Servicio de alimentación. Para las muchachas y muchachos que participan en actividades en nuestra sede central (Casa de la Amistad).

MOJUCA MOVIMIENTO DE JÓVENES DE LA CALLE

PREMIO CIUDAD DE FERRARA PARA LA DEFENSA
DE LOS DERECHOS HUMANOS, 2003

PRIMER PREMIO DEL COMITÉ DE LA PROVINCIA DE LECCO (ITALIA) PARA LA PAZ Y LA
COOPERACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS PARA EL TRABAJO DE REINSERCIÓN SOCIAL, 2004

PRIMER PREMIO DE LA FUNDACIÓN JUAN BAUTISTA GUTIÉRREZ POR EL TRABAJO PARA UN
FUTURO MEJOR, 2008

ASOCIACIÓN “MOVIMIENTO DE JÓVENES DE LA CALLE”, desde el 29 de junio de 1999, Asociación Civil No Lucrativa, inscrita en el Registro Civil de la Capital de Guatemala el 13 de julio de 1999, (Libro Y6P5, Folio Y54, Acta 199).

Dirección: 13 calle, 2-41, Zona 1, Ciudad de Guatemala.
Teléfono: 502 22327425; e mail: mojocalle@gmail.com
Sitio Internet: www.mojoca.org

ESTRATEGIA DE ACCIÓN

El Mojoca busca dar una respuesta a la necesidad de las y los jóvenes de encontrar una fuente estable de ingresos que les permita realizar con éxito un proceso de salida de la vida de calle y su reinserción en la sociedad. Para ello nuestros programas se orientan a un proceso educativo que busca la formación de hábitos de trabajo y disciplina laboral, capacitación, producción, microempresas, etc., facilitándoles la adquisición de herramientas que les permitieran fundar un pequeño negocio propio, encontrar un trabajo formal, o un trabajo en nuestros talleres de producción. Naturalmente esto se complementa con el proceso de educación formal, que incluye nuestra escuela primaria autorizada por la Dirección de Educación Extraescolar del Ministerio de Educación, y un plan de becas de estudio para que quienes salieron de la calle estudien en establecimientos del sistema educativo estatal o privado. La atención psicológica y en salud física también está presente en estos procesos.

En una primera fase, las chicas y chicos que muestran el interés y la determinación de iniciar un proceso firme de salir de la calle, pueden entrar como aprendices a nuestros talleres de costura, panadería, pizzería o cocina. En estos talleres reciben conocimientos sobre los rudimentos de estos oficios, avanzando paulatinamente, con la guía de instructores, hasta capacitarse en la elaboración de productos de calidad. Reciben también una modesta beca de capacitación que les ayudó en sus gastos personales básicos.

En esta fase complementan su formación con talleres específicos impartidos en la sede del Mojoca sobre diversos temas: normas laborales, superación personal y proyecto de vida, economía solidaria, cálculo de costos, manipulación de alimentos, uso del equipo de los talleres, higiene en los ambientes de los talleres, etc. Otros aprendices reciben la oportunidad de capacitarse en cursos impartidos por el Instituto de Capacitación y Productividad, Intecap, en una diversidad de temas. A estos cursos también tienen acceso jóvenes que no necesariamente están capacitándose en nuestros talleres.

Con el tiempo, varios de estos aprendices son absorbidos por el Mojoca como trabajadores formales, con el sueldo mínimo de ley y prestaciones completas. Otros, que lamentablemente son una minoría, obtienen un trabajo formal en empresas.

La otra opción que les ofrecemos en su proceso de obtención de un ingreso estable es la formación de una microempresa. Estos pequeños negocios por lo general consisten en venta de alimentos, ropa, zapatos y venta en los buses del transporte público, en cuyo caso la mercadería que ofrecen cambia de acuerdo a la temporada y los gustos de los posibles clientes. A los microempresarios se les acompaña a elaborar su proyecto de negocio, ayudándoles a determinar su factibilidad, y se les proporciona talleres sobre cálculo de costos, registro de ingresos y egresos, etc. Las responsables del programa de microempresas dan seguimiento a cada emprendimiento para coadyudar a su buen funcionamiento y éxito.

Este es un proceso complejo que inicia con el contacto directo en la calle, la participación de los jóvenes en las actividades que realiza nuestro equipo en la calle. Este primer paso es seguido de talleres y actividades en nuestra sede, a los que se invita a los más interesados; aquí participan en una diversidad de formaciones en temas como el peligro del uso de drogas; educación sexual y enfermedades de transmisión sexual; valores; higiene personal; actividades lúdicas y deporte, etc. En estos talleres contamos con la colaboración de asociaciones amigas y voluntarios.

Los que así lo deseen pueden participar en nuestra escuela primaria, o se les apoya para inscribirse en el nivel básico en otros establecimientos educativos. Luego de un proceso que puede ser más o menos prolongado, con caídas y retrocesos, las muchachas y muchachos que salen de la calle pueden integrarse a los grupos de autoayuda: Quetzalitas, para las chicas, y Nueva Generación para los chicos. Para las jóvenes tenemos también la opción de la Casa Ocho de Marzo, que es un hogar de transición donde pueden prepararse para asumir una vida independiente; en este hogar las acogemos con sus hijas e hijos, que reciben atención especial. En este momento pueden entrar al proceso de capacitación laboral descrito anteriormente, en uno de nuestros talleres de capacitación.

En todo este proceso hay programas, como ya lo mencionamos, de atención psicológica, y contamos con una clínica médica con una doctora que atiende tres mañanas por semana y dos domingos al mes. Cuando el caso lo amerita, les acompañamos a los hospitales o centros de salud. Le proveemos también de un mínimo de asistencia legal para que tramiten sus documentos de identidad u otros trámites ante la PGN o juzgados. A quienes se deciden a iniciar una vida independiente fuera de la calle, se da el acompañamiento para encontrar una vivienda y se les proporciona un equipamiento básico (cama, estufa de mesa, sillas, mesa).

Las y los jóvenes pueden pertenecer a los grupos de autoayuda y beneficiarse de los programas hasta que cumplan los treinta años. En adelante, tiene derecho a beca de estudio, atención en salud mental y psicológica. Sus hijas e hijos, sean niños o adolescentes, continúan recibiendo beneficios.